



La madre como educadora

Primera jutba

Alabado sea Al-láh, que hizo de las madres instructoras de generaciones tras generaciones y hacedoras de hombres. Atestiguo que no hay más dios que Al-láh, Único, sin asociado, y que nuestro señor Muhammad es Su Siervo y Su Enviado. ¡Oh, Al-láh! Que Tu paz y bendiciones sean con él, con todos sus familiares, compañeros y con quien siga su buena guía hasta el día del Juicio.

¡Siervos de Al-láh!

Al-láh, Enaltecidos sea, dice: “**¡Temed a Al-láh! Al-láh os instruye. Al-láh es omnisciente**”¹.

¡Creyentes!

De Anas ibn Malik, que Al-láh esté complacido con él, que dijo: “Mi madre me tomó de la mano y me llevó ante el Mensajeo de Al-láh, paz y bendiciones de Al-lah sean sobre él (PBAE), y le dijo: “Mensajeo de Al-láh, he aquí mi hijo que ya es un joven escriba”². Ciertamente se trata de la madre Anas ibn Malik, Sahla bint Milhan, un ejemplo de la madre generosa y atenta, ya que se dedicó a la educación de su hijo, a su enseñanza y cuidado, y a implantar en él la semilla del amor por el conocimiento desde su más temprana edad, en cumplimiento de sus responsabilidades hacia él, tomando como referencia las palabras del Mensajero (PBAE): “**La mujer es responsable de los miembros del**

¹ Corán, 2:282.

² En Ahmad, 12583.

hogar de su marido y los hijos de este, de los que ella es la responsable³. Aprovecha en este sentido el tiempo de su hijo Anas en aquello que le beneficia, hasta convertirse en una persona ilustrada, un escriba sobresaliente y destacado. Ella se enorgullecíó de todo el conocimiento que ha adquirido en su hogar bendecido y todo el saber que en él acaparó, así que lo trajo al Mensajero (PBAE) para beber de su conocimiento y aprender de sus modales. Que Al-láh esté complacido con ella, solía velar por que el Mensajero de Al-láh (PBAE) suplicara por su hijo. Así fue cuando visitó su casa un día y suplicó por ella y por su familia. Ella le dijo: “Mensajero de Al-láh, tengo una petición”. Él dijo: “¿cuál?”. Ella contestó: “mi hijo Anas”. Él no escatimó en rogar y suplicar por él los bienes de esta vida y de la otra. Dijo: “**¡Oh, Al-láh! Provéele bienes, descendencia y bendícelo**”⁴. De este modo, esta madre le dedicó atención y protección a su hijo, y Al-láh Ensalzado sea hizo realidad sus anhelos respecto de su hijo, elevó su distinción y su lugar, y lo convirtió en uno de los más sabios compañeros del Mensajero (PBAE) y de los más destacados, así como en un hombre respetado por parte de ellos. De él dijo Umar ibn Al-Jattab a Abu Bakr as-Sidiq, que Al-láh esté complacido con ambos: “Ciertamente Anas ibn Malik, Al-láh esté complacido con él, es un gran escriba, así que cuenta con él”⁵.

¡Oh, Al-láh! Complácete de nuestro señor Anas y de su madre, de todas las compañeras y todos los compañeros del Mensajero (PBAE), así como bendice nuestras madres y corona sus esfuerzos y dedicación con éxito.

Termino con estas palabras y pido a Al-láh para mí y para ustedes Su perdón, ciertamente Él es el Indulgente, el Misericordioso.

³ Bujari, 7138.

⁴ Hadiz acordado

⁵ En Taríj al-Madína de Umar ibn Schabba

Segunda jutba

Alabado sea Al-láh Único y la paz y las bendiciones sean con el último Mensajero y con todos sus familiares, compañeros y quien siga su guía.

¡Siervos de Al-láh! La madre generosa y dadivosa apoya el papel que desempeñan las escuelas para hacer realidad su misión. La madre vela con paciencia y seriedad por la educación de sus hijas e hijos, vela por su educación religiosa y moral, les inculca el amor por la nación, el respeto de las leyes y los reglamentos, así como aferrarse a los actos de adoración y las tradiciones. La mujer tiene un papel de liderazgo en la sociedad, posee una aportación económica, comercial, industrial, sanitaria y educativa, así como contribuye en las actividades públicas, y su trabajo en todas las esferas de la vida ya es una realidad. Es una socia en la construcción y en ello posee sus plenos derechos. Al-lán Ensalzado se dice: **“Los hombres obtendrán una recompensa conforme a sus méritos, y las mujeres obtendrán una recompensa conforme a sus méritos”**⁶.

Así pues, pidan la paz y las bendiciones para nuestro señor y enviado Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, con todos sus familiares y compañeros.

¡Oh, Al-láh! Protege a nuestras madres y cúbreelas de salud y sosiego, bendice su tiempo y aumenta su recompensa, así como recompensa a todas las mujeres que hayan ofrecido los más preciados de su vida en mor del progreso de la nación, ¡oh Tú Poseedor de dádivas y bendiciones!

¡Oh, Al-láh! Haz que perdure el bien y el bienestar para el Estado de los Emiratos y que se extienda la felicidad entre sus gentes, ¡Oh, Tú Señor y Protector nuestro!

⁶ Corán, 4:32.

¡Oh, Al-láh! Concede el éxito al Jefe del Estado, el jeque Jalifa Bin Zayed, a su Vicepresidente y Heredero y a todos sus hermanos los gobernadores de los Emiratos en aquello que Estimes y Aceptes.

¡Oh, Al-láh! Cubre con Tu Misericordia al jeque Zayed y al jeque Maktúm y a todos los jeques de los Emiratos que han pasado a Tu morada, y haz con Tu benevolencia que ingresen en el grado más elevado de Tu Jardín.

¡Oh, Al-láh! Cubre con Tu Misericordia a los fieles mártires de la nación, aumenta su recompensa y eleva su grado en el Jardín.

¡Oh, Al-láh! Líbranos, a nosotros y a todo el mundo, de esta pandemia, y cura a todos los enfermos que la padecen.

¡Oh, Al-láh! Riega nuestras tierras de lluvia y no nos hagas de los que desesperan. ¡Oh Al-láh! Haz descender sobre nosotros Tu lluvia. ¡Oh, Al-láh! Haz descender sobre nosotros Tu lluvia. ¡Oh, Al-láh! Haz descender sobre nosotros Tu lluvia.

¡Señor nuestro! Danos bien en la vida de acá y en la otra y presérvanos del castigo del Fuego.

¡Siervos de Al-láh! Recordad a Al-láh, El Grandioso, y Él os recordará. Dispone la oración.